

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Testimonio de la iglesia [Witness of the church]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Bouchard, Giorgio
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-06-24 10:45:53
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/155972">http://hdl.handle.net/20.500.12424/155972</a>

## TESTIMONIO DE LA IGLESIA CONFESANTE EN ALEMANIA - TRASFONDO BARTHIANO

por Giorgio Bouchard

La tesis que quisiera sustentar tiene algún inconveniente, el principal es que se trata todavía de una tesis centro-europea, pero tratemos de ver si esta tesis es válida prescindiendo de la geografía. Al hablar de los aspectos políticos en estos días, vivimos ciertos momentos en el 1900 en el que se afirman como victoriosas algunas revoluciones de tipo socialista. Más o menos en el mismo período ¿qué sucede en las Iglesias evangélicas?

Según el juicio de un marxista de origen hebreo que nada tiene que ver con el cristianismo, la Iglesia Evangélica mundial está o fue obligada a comenzar una profunda reflexión autocrítica precisamente en el país donde tuvo su origen hace 400 años. No hay duda alguna que la situación de la Iglesia Evangélica en Alemania fue una situación trágica entre 1933 y el 45. O si prefieren entre 1918 y 1945. Antes de la Primera Guerra Mundial el Protestantismo era, en Alemania así como en otros países, una religión bastante triunfalista del progreso.

En Alemania este progreso era un poco autoritario, de forma militar, en otros países era más democrático. Sin embargo cien años antes de la Primera Guerra Mundial, ¿qué predicaba esta Iglesia? Predicaba un cristianismo optimista, no había duda alguna que Dios bendecía a Alemania, su Kaiser, sus oficiales, sus generales, etc.; quizás para los evangélicos alemanes Dios bendecía un poco menos a los socialdemócratas. Y aquellos pastores como por ejemplo Blumhardt que entraban en el movimiento socialista eran simplemente tolerados a duras penas. Con la Primera Guerra Mundial esta situación cambió. Cuando el Kaiser declaró la Primera Guerra Mundial, casi todos los teólogos e intelectuales alemanes, apoyaron la política oficial. Cuando después de la guerra tuvo lugar la crisis, luego el fascismo, esta gloriosa Iglesia Evangélica Alemana dejó de ser una de las más poderosas Iglesias del mundo para llegar a ser una de las más débiles.

En aquella situación se desarrolló en Alemania una compleja reflexión teológica. Una parte importante de los teólogos evangélicos aceptaron a mi parecer algunas de las ideologías y filosofías del período de la decadencia europea. Con el riesgo de ser excomulgado por los especialistas, les diré que, una de estas filosofías de la decadencia es el existencialismo que tuvo algunos grandes maestros en

Alemania y algunos un poco menos grandes en Francia. Algunos de estos filósofos existencialistas eran marxistas o llegaron a ser nazis, Heidegger por ejemplo y otros fueron anti-nazis, Jaspers por ejemplo. La influencia de esta filosofía sobre la teología fue, según mi parecer, un tanto ambigua. Pero a pesar de esta influencia, en el mundo de la Iglesia Evangélica Alemana se realizó una reflexión teológica de la máxima profundidad. Y como se sabe el hombre más grande de esta reflexión teológica fue Karl Barth.

No es fácil resumir lo que dijo Karl Barth. También porque si no me equivoco él escribió 12.000 páginas de libros, es decir más que Santo Tomás de Aquino y más que San Agustín, y para decirlo de otro modo, escribió demasiadas páginas, pero vamos a decir una o dos cosas acerca de Barth.

Al comienzo Barth rehúsa netamente al Dios domesticado, al Cristo inofensivo que sus maestros liberal-protestantes le habían enseñado; es decir la vieja predicación evangélica del 800 optimista, liberal, alemana, fue criticada por Barth. Algunas veces circula en la Iglesia esta imagen: Barth estaba en su escritorio o biblioteca, estudiaba la Biblia y en cierto momento él descubrió en su mente genial que aquella teología estaba equivocada. La situación es algo distinta. Ciertamente Barth leía mucho. Tal vez hubiera sido mucho mejor que hubiera escrito un poco menos y leído un poco más; pero el propio Barth cuenta lo que pensó el día en que Alemania entró en la Guerra Mundial. Leyó las declaraciones de los teólogos liberales que apoyaban la Guerra alemana y Barth escribió más tarde lo que sigue: "Cuando me di cuenta de que mis maestros habían firmado aquella declaración yo comprendí que también su teología estaba equivocada". Pero ninguno o nadie podía acusar a Barth de ser un teólogo de la revolución o algo por el estilo. Pero es cierto que Barth midió a sus maestros, sobre la base de la praxis y, considerando que esa su común posición respecto de la guerra estaba completamente equivocada, declaró que también su teología estaba algo equivocada. En este momento la crítica de Barth tiene un valor histórico y no tan sólo teórico, abstracto.

¿Cuál era el ambiente en el que Barth estaba situado? Según mi opinión allí también hay un cliché según la opinión de nuestras Iglesias, que también debe ser modificado. El "cliché", es el siguiente: "Barth era un hombre de Iglesia". Efectivamente de las 12.000 páginas por lo menos 8.000 llevan el título "Dogmática-eclesialística", hay este título que tiene también sus motivos porque Barth no quería hacer una teología individualista sino comunitaria. Sin embargo si nos damos cuenta de lo que fue la historia personal de Barth notamos un factor político y otro cultural. El hecho cultural es el siguiente: cuando Barth era joven fue a escuchar a aquellos teólogos que estaban marginados. Sin embargo él había leído también las obras de Blumhardt en sus dos épocas y después de Kutter y Ragaz que en

aquel tiempo eran los grandes teólogos del socialismo cristiano, porque no hemos de olvidar que las nuevas teologías llamadas de izquierda tuvieron un antecedente importante en Suiza hace 70 años con estas dos personalidades. Ragaz y Kutter fueron derrotados pero esto no quiere decir necesariamente que no tuvieran razón, y Barth fue a escucharlos.

El otro aspecto según mi parecer muy importante, es que cuando Barth terminó sus estudios de teología, fue a ejercer el ministerio pastoral 11 ó 12 años en una parroquia que se estaba industrializando, se adhirió al partido socialista suizo ya que él era suizo, y fundó tres sindicatos. En ese tiempo antes de la Primera Guerra Mundial inscribirse en el Partido Socialista para un pastor era una novedad, porque algunos años después cuando en Suiza hubo una huelga general, la policía hizo una gran manifestación por el orden, la patria, la disciplina, etc., los pastores desfilaron con la burguesía en esta manifestación. Luego volvieron a sus púlpitos para decir que la Iglesia no tiene que hacer política. En cambio Barth desde joven, en la iglesia en la cual era pastor, era socialista, y durante toda su vida nunca abandonó su posición socialista.

El punto decisivo, según mi parecer, es el siguiente: todo el pensamiento que Barth desarrolló ¿es el pensamiento de un hombre de iglesia o es el pensamiento de un cristiano comprometido en el movimiento obrero y que se da cuenta de los problemas del testimonio cristiano, se presenta o se enfrenta con un problema como militante del movimiento obrero? Las dos interpretaciones, como ustedes se darán cuenta, son muy distintas. El Barth **hombre de iglesia** puede ser empleado muy bien como un instrumento de la restauración eclesial y es lo que sucede en Europa. Pero el Barth, **militante del partido socialista** puede ser entendido como el teólogo de un testimonio nuevo en una situación nueva.

Tanto es así que la carga-polémica que hay en las primeras obras de Barth no tienen un significado negativo aún cuando él se sirve de un lenguaje medio existencialista. Según mi parecer en algunas Iglesias evangélicas, hemos cometido un error muy grande al haber interpretado a Barth como un nuevo Kierkegaard, mientras que Barth representa una superación de Kierkegaard y de muchas otras cosas.

Tomando la segunda hipótesis, Barth socialista y creyente, entonces podemos entender algunas cosas. Después de la Primera Guerra Mundial él publica un comentario a la Epístola a los Romanos. Para algunos este gran comentario, muy difícil de entender, es el manifiesto de la igual distancia de la Iglesia Evangélica o de los evangélicos tanto de la sociedad burguesa como del socialismo. Pero uno puede darle una interpretación diferente y es que, en aquel libro, hay una crítica de la predicación burguesa de la Iglesia y también, una auto-crítica como militante socialista. De esta manera la segunda de las tesis ha sido sostenida por un discípulo de Gollwitzer F. W. Mar-

quardt<sup>1</sup>. El ha exagerado un poco porque presentó un Barth más a la izquierda que el propio Lenin. Pero hay un hecho, que Marquardt ha leído todas las obras de Barth desde el principio al fin y desde el fin al principio.

Y aún con todas las exageraciones hay elementos de verdad. Y esto nos ayuda a entender por qué cuando Barth fue a Alemania, estuvo en condiciones inmediatas de comprender el fenómeno nazi. Casi ningún teólogo alemán logró entender el fenómeno nazi. Y ustedes saben que después de la toma del poder por parte de Hitler, los grandes dirigentes protestantes aplaudieron a este poderoso renacimiento nacional. Por supuesto esto está escrito. Ciertamente que esto fue puesto por escrito luego que los comunistas y los socialistas fueron puestos en la cárcel.

¿Cómo respondió Barth al fenómeno nazi? Se inscribió en el partido socialista alemán, aunque él era suizo, e inmediatamente comenzó a hablar de campos de concentración y otras cosas. Después de un año, Barth llegó a ser el líder de la resistencia evangélica contra el nazismo. Otros evangélicos eran más fuertes que él, por ejemplo Niemöller un viejo oficial de la marina que llegó a ser pastor por motivos morales y llegó a ser jefe de la Iglesia Confesante y así miles de otros pastores. Mientras muchos laicos importantes seguían aplaudiendo a Hitler, los pastores se dieron cuenta que algo no marchaba, y así se constituyó aquella minoría de la Iglesia Evangélica Alemana que se llamó Iglesia Confesante. Y ustedes saben que la Iglesia Confesante realizó cierta resistencia contra el nazismo. Pero, en 1933, el nazismo solicitó a la Iglesia Alemana Evangélica el apoyo oficial. Y hubo toda una corriente de evangélicos que aceptaron fundir el cristianismo con el nazismo.

La Iglesia Confesante contestó con su famoso sínodo de Barmen de 1934. Ustedes saben qué sucedió en el sínodo de Barmen —porque también en las tragedias hay alguna cosa simpática— antes del sínodo había una comisión que tenía que preparar una declaración teológica. Como ya estaban controlados por la policía, se reunieron en un hotel, y después de haber discutido toda la mañana, por la tarde fueron a hacer la siesta. Y Barth no tenía la costumbre de hacer la siesta y entonces pidió una buena taza de café y una pipa bien cargada. Barth trabajaba bastante intensamente, puso las citas bíblicas, los comentarios a estas citas, y después de tres horas llegaron los demás quienes pidieron perdón por quedarse dormidos. Barth respondió que él ya había trabajado, leyó el texto ya escrito, lo defendió palabra por palabra y con algunas pequeñas modificaciones el documento fue llevado para la aprobación, al sínodo. Alguien me preguntó si creía en la obra del Espíritu Santo, yo le contesté que sí

---

<sup>1</sup> Véase una crítica al pensamiento de este autor en CUADERNOS DE TEOLOGIA, Vol. III, N° 3, pág. 155. (N. del E.).

que esa es su obra, porque no veo la razón por la cual el Espíritu Santo no pudiera ser también chistoso.

La declaración de Barmen<sup>2</sup> es la más importante declaración de fe que fue escrita durante este siglo. Ciertamente tiene ya 40 años de vida. Si nosotros la leemos ahora, tenemos que hacer un esfuerzo hermenéutico porque está expresada en un lenguaje diferente al nuestro. Pero podemos notar una cosa, porque frente al Estado nazi que pedía a la Iglesia que se predicara un Cristo nazi, ¿qué afirma esa minoría profética de la Iglesia Evangélica? **Art. 1:** "Jesucristo según el testimonio que de él tenemos en la Sagrada Escritura es la única palabra de Dios. A ella sola debemos escuchar, en ella sola debemos confiar, a ella sola debemos obedecer, así en la vida como en la muerte". Esta es la respuesta al régimen nazi y, entonces, nosotros nos concentramos en predicar a Cristo sobre la base de las Escrituras, porque Jesucristo es la única revelación de Dios.

Ustedes saben que en aquel entonces muchos, inclusive Heidegger, decían que el ser supremo se había revelado en la obra histórica de Hitler. La Iglesia Protestante dijo que no era posible porque Dios se revela una sola vez en la historia en Jesucristo. Y por lo tanto añaden, "rechazamos la falsa doctrina según la cual además y junto a esta una y única Palabra de Dios, la Iglesia podría y debería vivir como fuente de proclamación de otros acontecimientos y potencias, otras personalidades y otras verdades que serían también revelación de Dios".

En el **Art. 2** en la segunda parte leemos: "Jesucristo, a través del encuentro con él recibimos gozosa liberación de las ataduras ateas de este mundo". La palabra "ateo" no va bien, porque en el texto alemán dice "Gottlos". Puede ir también la palabra "ateo" pero con una aclaración que este ateísmo se trata de un ateísmo práctico. Ustedes saben que Hitler invocaba siempre a Dios. Hitler decía "Dios", el Dios de la historia, está con nosotros. Por eso ustedes saben que la S.S. tenía escrito en sus cinturones "Gott mit Uns"; Dios con nosotros. Dice Barth que Cristo nos libera de estas potencias impías, es decir nos libera de cualquier persona o potencia que quiere separarnos de Cristo, aún cuando Hitler hable de Dios y sea aceptado, por algunos, en nombre de Dios.

**Art. 5:** "La tarea del Estado consiste solamente en mantener el derecho y la paz". Es decir, en un momento en el cual Alemania se constituye en un Estado totalitario y en un Estado militarista conquistador, Barth dice que la tarea del Estado es mantener el derecho y la paz.

Después vienen algunas afirmaciones eclesiológicas, que paso por alto, solamente diré algo acerca de la tesis número 6: "La tarea

---

<sup>2</sup> Véase el texto en CUADERNOS DE TEOLOGIA, Vol. 1, Nos. 2/3, pág. 85. (N. del E.).

de la Iglesia es predicar el Evangelio a todos". Y luego de las tesis 3 y 4 dice que "la Iglesia es una comunidad de hermanos sin diferencia entre los distintos ministerios". Este documento merecería un largo estudio. *Prácticamente este documento fue empleado en la Iglesia como un instrumento defensivo contra la invasión del Estado.* Y así toda la Iglesia Confesante Alemana hizo una guerra defensiva contra el nazismo; es decir trató de guardar la pureza del Evangelio.

Es verdad que esta declaración llama a todos los cristianos a la pureza del Evangelio, porque ¿qué dice esta declaración? "El motivo por el cual ustedes los cristianos predicán el Evangelio no deriva de la situación histórica sino de vuestra vocación". No hay predicación auténtica sin vocación. Y la libertad que se defiende aquí no es la libertad de la Iglesia sino la libertad de la vocación y la predicación. Y me parece que fue un error llamar la batalla de la Iglesia Confesante "Kirchenkampf" la batalla de la Iglesia. No fue una batalla, un conflicto de la Iglesia, sino fue un combate por la vocación y la libertad de la predicación. Y, la mayoría de los evangélicos alemanes no comprendieron esto y después de algunos años, la despiadada policía nazi logró destruir la Iglesia Confesante. Niemöller fue llevado al campo de concentración, más tarde Bonhoeffer es ahorcado.

Cuando llegó la Segunda Guerra Mundial, la patria llamó y los evangélicos contestaron. ¡Y cuántos laicos y teólogos evangélicos murieron ante Stalingrado y en muchos otros lugares!

De nuevo Karl Barth, junto con algunos pocos, evadió este encuadramiento. Ciertamente que para Barth las cosas fueron más fáciles porque el gobierno nazi inmediatamente procesó a Barth ya que Barth no había aceptado jurar fidelidad a Hitler, y parece que una vez cuando las clases comenzaban con la frase "Heil Hitler" mientras los estudiantes de teología gritaban la frase dicha, parece que Barth gritaba "pecca fortiter" y esto no le gustaba mucho al régimen y tampoco le gustaba mucho a la Iglesia. Un amigo de Barth le escribió una carta donde le decía "Querido Barth, ¿por qué te afiliaste al partido social-demócrata?, también allí hay muchos incrédulos tanto como en el nazismo, y al inscribirte en el partido social-demócrata comprometiste tu posibilidad de criticar el nazismo de ciertos evangélicos". Ustedes se dan cuenta cómo ya estaba surgiendo aquella clarificación entre el socialismo y el nacional-socialismo y que continuó por mucho tiempo. Barth fue procesado, destituido y echado del país. Al llegar a Suiza fue entrevistado por los periodistas. En Suiza había muchos filo-nazistas y entonces le preguntaron qué aconsejaba a los suizos ahora que en Alemania existía ese movimiento, y Barth contestó "mi consejo sería que se armasen". Las palabras de Barth escandalizaron pero el nazismo continuaba marchando y como ustedes saben el nazismo en 1938 destruyó Checoslovaquia a causa de la debilidad del gobierno inglés y del francés y con la complicidad del gobierno fascista italiano. Fue el famoso Acuerdo de Munich.

Dos semanas antes que Checoslovaquia fuera destruida, Barth escribió una famosa carta a su amigo Hromadka, una carta pública, en la cual nuevamente él habló en favor de la guerra y dijo a los checoslovacos que tenían que luchar. Y dijo la famosa frase "cada soldado checoslovaco que combatiere y muriere por la defensa de su Patria, combatirá y morirá también por la Iglesia de Jesucristo". El problema es el siguiente ¿de dónde le vino a Barth esta claridad absoluta? porque en Europa todos decían "qué lindo, ahora hay paz". Barth en cambio no, y más tarde él comentó que el día más triste de estos últimos años no ha sido ni la invasión de Francia o de Rusia o Pearl Harbor, sino que el día más triste de estos años había sido el día en que las campanas de toda Europa sonaron para agradecer a Dios la paz obtenida en Munich. Ahora, ¿cómo es que Barth había llegado a esta claridad? ¿Únicamente por motivos teológicos? ¿O llegó a ella porque además de ser un hombre de púlpito había sido durante toda su vida un hombre de movimiento obrero? A mi parecer la respuesta es que la claridad de Barth procedió de su ubicación en la situación histórica. Los evangélicos alemanes no se dieron cuenta pero en aquella ocasión Barth logró interpretar la situación de la Iglesia Evangélica en todo el mundo.

La crisis nazi por un lado demostraba que la Iglesia Evangélica tenía que concentrarse nuevamente en la predicación del Evangelio de Jesucristo y no en otra cosa. Y la confesión de Barmen es el manifiesto de esta declaración. Yo recomendaría que todos la estudiáramos bien. Pero, además de esto, queda la impresión muy clara que los cristianos tienen que participar de manera consciente y crítica en el cambio o el fin del viejo mundo y el nacimiento del nuevo mundo.

*Tan sólo una palabra como prueba de todo esto.* Ustedes saben que para los alemanes y otros les ha costado mucho aceptar la realidad de la República Democrática Alemana. Y de nuevo el único cristiano que fue capaz de interpretar esta situación, es decir el testimonio en la República Democrática Alemana fue Barth. Hay un opúsculo, una carta de Barth a un pastor de la República Democrática Alemana, que debe ser leído, porque Barth sostiene sustancialmente lo siguiente: "Está sucediendo en la República Democrática Alemana un fenómeno que tarde o temprano acontecerá en todo el mundo, es decir hay un llamado dirigido a la Iglesia para que se preocupe por su vocación de predicar sin recibir el apoyo de una sociedad que le sea favorable a la Iglesia". Y por eso la teología de Barth no es una teología de la restauración, sino que Barth ha entendido, a su manera, que toda una época de presencia cristiana en el mundo se habla acabado y entonces comenzaba una época completamente nueva.

Para esta época nueva Barth pide a los cristianos dos cosas que en el fondo se encuentran ya en la confesión de Barmen. **Primero** es claro que la Iglesia vive en cuanto predica, y vive en tanto predica a Jesucristo. Si no predica a Jesucristo es una asociación de beneficencia. La **segunda** cosa que me parece estar siempre en

Barth y está también en la confesión de Barmen es que no hay que tener miedo a las verdaderas novedades que ocurren en la historia. Hay novedades falsas que a menudo se presentan en nombre de Dios, y las mismas son implas. En cambio hay otras novedades que concierne simplemente a los problemas de la justicia, de la paz.

Este pensamiento que está expresado en este texto y en muchos otros es de la máxima importancia para nosotros, para nuestros hijos; porque pronto o tarde haremos la experiencia de la Iglesia Confesante Alemana; es decir una iglesia que es una minoría y que puede tener su fuerza tan sólo en su vocación.

Quiero decir una cosa que es muy seria: ustedes viven en un continente que ha sido ahogado, sofocado y esclavizado y casi siempre ha vivido en esa situación, y detrás de la vitalidad de sus ciudades se siente esa sofocación y esa esclavitud. Ahora, en este continente sofocado, ¿qué cosa puede hacer la Iglesia, por lo menos la Iglesia Evangélica? Si tratamos de tener una esperanza para el ministerio de la Iglesia, me parece que la parábola, la imagen, una Iglesia que sabe que tiene contra sí los poderes, pero que sabe que estos poderes están contra la Palabra de Dios. Y esta Iglesia tiene su fuerza en la tarea que posee de anunciar la Palabra de Dios. Los hombres de la Iglesia Confesante estaban convencidos que concentrándose en la predicación de la Palabra de Dios estaba la libertad de la Iglesia. Lo que sorprende de las cartas que Bonhoeffer escribió desde la cárcel, no es tanto su Teología, sino que todas estas cartas, estas poesías, estas notas, manifiestan una extraordinaria libertad. Bonhoeffer en la cárcel es un hombre libre, pero no un hombre libre sólo interiormente porque también los alemanes que luchaban en Stalingrado eran libres interiormente, y ellos escribían también cartas, poesía, etc., pero no entendían nada de lo que estaba sucediendo. Bonhoeffer lo entiende y tiene esta libertad.

Y concluyo con este juicio, que no es mío sino de un marxista: "quizás de esta tremenda crisis que vivió la Iglesia Evangélica en su lugar de nacimiento, quizás de allí provenga la fórmula de la Iglesia del futuro". Es evidente que para nosotros no se trata de repetir aquella fórmula. También este texto hay que estudiarlo con amor pero no se puede repetir, sencillamente. Pero quizás de allí haya venido una nueva fórmula para nuestra Iglesia.